

## UN PASTOR Y UNA PASTORA

Un pastor y una pastora y un pastorcillo iban todos los días al campo a darle de comer a su ganado ¿no? Pues por la tarde ya cuando venían, pues venían cansados el niño y... el pastorcillo y la pastora. Entonces dice el pastor: “Voy a echar yo delante y me voy a poner en el camino a ver si pasa alguien con alguno caballería y que os monte y os lleve al pueblo. Y entonces, dice el pastor, pasa un arriero por el camino y le dice el pastor: “Arriero, arriero, párate el burrico ya, que viene la pastora andando y el pastorcillo detrás”, dice el arriero: “Sí, el burro ya lo paré, pero el mundo lo están cambiando” dice: “y yo no lo voy a cambiar. Yo montaré al señor delante, a la Virgen por detrás, el niño lo llevaré en brazos para poderlo amamantar”. ¿Lo has cogido? que el pastor era el Señor, la pastora la Virgen y el niño el Niño Dios.

(¿Eso que es una oración...?)

Eso que lo he sacado yo. Entonces, dice: “El niño lo llevarás en brazos para poderlo amamantar. Porque el que nos hizo este mundo ya no nos hace otro más, un mundo con tierra, agua y sol, y unos campos de arboleda, y una luna para alumbrarnos, porque había que trabajar día y noche para podernos alimentar. El que no esté conforme con este mundo que se haga uno a su medida, y si no le sale bien que se de calamonazos con la cabeza en las esquinas”.